

FAMILIAS DE ARTISTAS

Pastora Peña no ha visto nunca torear a su marido. Pepe Bienvenida sólo se esconde en los estrenos. "Gitanillo de Ricla", el valiente matador de toros, tiembla ahora viendo torear a su hijo

LOS TOREROS BATURROS

Aunque pocos, Aragón ha dado toreros de un valor extraordinario, que llegaron a la fama por el camino recto del pundonor y la hombría. Quizá el más famoso, o más valiente, fué "Gitanillo de Ricla"; "el león", le decían, porque,



como el león, se batía siempre ante el toro. "Gitanillo de Ricla", padre de Braulio Lausin, el joven novillero que actuó el domingo en las Arenas, es un hombre correcto, franco y agradable. Se dice de él que adoraba tanto a su esposa, que siendo el matador más valiente que se ha conocido, se desmayó en el cementerio de Ricla, ante la sepultura que comenzaba a guardar los restos de ella...

—¿Qué edad tiene usted?

—Cincuenta y dos años. El chico tiene ahora diecisiete.

—¿Cuántos años permaneció usted torcando?

—Cinco. En 1927 sufrí una cornada que me interesó los pulmones.

—¿Muchas cogidas en los cinco años?

—Diez o doce.

—¿No sintió nunca miedo ante los toros?

—Ahora lo siento, cuando los veo frente a mi hijo.

—¿Ha preparado usted al chico?

—No. De salón lo hizo él solo. En las tientas ha sido Luis Miguel Dominguín el maestro.

—¿Qué tal es el toro de hoy, "Gitanillo"?

—Como padre de un torero, no quiero contestar a eso...

—¿Qué tal su hijo, desde el punto de vista de aficionado?

—Creo que tiene una muleta muy buena.

—Y tú, Lausin hijo, ¿cuántas novilladas con caballos llevas?

—Cuatro. Debuté hace dos años en Huesca.

—¿Qué opinas de tu padre, como torero?

—No le vi torear. A mí me gustaría llegar a la altura de Luis Miguel.

—Una pregunta indiscreta: ¿Es cierto que, tirando del timbre de alarma, paras los expresos en Ricla?

—Era mi padre el que lo hacía...

—¿Qué opinas de "Litri" y Aparicio?

—Que son buenos toros —interviene el padre—. Y no hable de lo del tren.

—"Gitanillo de Ricla"... ¡tiembla ante la Prensa!

UN MATRIMONIO FELIZ

Mientras Pastora Peña se prepara para salir a escena, y su marido, Pepe Bienvenida, se queja del fuerte calor de Barcelona, voy haciendo preguntas a los dos...

—¿Cuándo empezaste tú, Pastora?

—A los dos años debuté en "La casa de muñecas", con la Compañía de Catalina Bárcena.

—¿Y tú, Pepe?

—En el año 1925 me puse, por vez primera, frente a un toro.

—¿Cuál es el papel que más te agrada representar, Pastora?

—Siempre hice papeles de niña y quizá, por ello, me agrada mucho este que hago ahora de mujer fatal... De los hechos en Cine, ninguno me llenó.

—¿Cuanto tiempo llevas sin torear, Bienvenida?

—Un año. Ahora sólo veo novilladas, desde el tendido.

—¿Y eres "aparcista" o "litrista"?

—Los dos son muy buenos... Hay muchos novilleros "fenómenos", eso es lo malo.

—¿Y entre los matadores?

—También hay figuras... Luis Miguel "Dominguín" y, en fin, todos.

—¿Qué opina Pastora Peña?

—Yo, nada. No he visto más que una corrida, porque se empeñó este en que fuera a ver a "Manolete" y conociera la Fiesta.

—¿Es posible que no hayas visto a tu marido torear?

—¡Ni quiero verlo! Si lo hacen bien, se debe pasar mucho miedo. Si lo hacen mal... el ratito será inolvidable.

—Supongo que a ti, Pepe, no te dará miedo ver a Pastora en escena...

—Si no se trata de un estreno, no me da miedo. Pero los días de estreno me pongo muy nervioso.

—¿Estáis los dos completamente de acuerdo en todo?

—El no quería que yo trabajara, cuando nos casamos. Los amigos le convencieron y ha comprendido que yo sufría mientras él toreaba, sin decirle jamás que se retirara.

—Pero se ha retirado...

—Volveré pronto. No en este año... pero volveré.

—Y ahora, volverá a la butaca, ¿verdad, Pepe? ¡Ya puede usted decir que es mi crítico más severo!

—Y sin el temor de que usted le silbe desde el tendido...